

gaceta **CCOO** sindical

Confederación Sindical de CCOO • Edición nº 551 - Junio 2026

"LA UNIÓN EUROPEA SE JUEGA AVANZAR O ESTALLAR"

■ ■ Más de 11.000 personas, procedentes de todo el país y de 23 sindicatos europeos, se dieron cita el pasado 18 de junio en Madrid, en una de las mayores movilizaciones sindicales de los últimos años. Convocados por la Confederación Europea de Sindicatos (CES), CCOO y UGT, el sindicalismo europeo ha querido lanzar un mensaje en defensa de la Europa social, que sitúe a las personas y a la clase trabajadora en el centro de las políticas comunitarias. Una Europa construida sobre el trabajo decente, la justicia, la democracia y la paz, frente a quienes apuestan por la austeridad, la desregulación, el debilitamiento de los derechos y la criminalización de la inmigración.



EUROPA DEBE SEGUIR SIENDO REFERENCIA DE LAS DEMOCRACIAS Y LOS DERECHOS SOCIALES

El Palacio Vistalegre fue el escenario que albergó el gran acto en el que, bajo el lema **"Europa en democracia. Trabajo decente, justicia social y paz"**, el movimiento sindical europeo quiso trasladar un mensaje de unidad ante los desafíos sociales, económicos y democráticos que afronta la Unión Europea.

El sindicalismo responde así a la incertidumbre económica, las tensiones geopolíticas, el encarecimiento del coste de la vida y el cuestionamiento de derechos laborales y sociales conquistados durante décadas. Un conjunto de factores que ha reabierto el debate sobre la necesidad de reforzar el modelo social europeo y garantizar condiciones de vida dignas para la ciudadanía y la clase trabajadora.

Durante la jornada, los representantes sindicales coincidieron en señalar que Europa atraviesa un momento decisivo. A su juicio, la Unión Europea se encuentra ante una encrucijada que obligará a tomar decisiones determinantes sobre el rumbo económico, social y democrático del proyecto comunitario. Advertieron, además, de que las políticas que se aprueben en los próximos años serán clave para el futuro de millones de trabajadores y

trabajadoras, así como para preservar los principios de cohesión, solidaridad y justicia social sobre los que se ha construido Europa.

Recordaron que la evolución positiva de determinados indicadores macroeconómicos no puede ocultar la realidad que viven amplias capas de la

Desde primera hora de la mañana, los colores de las banderas de las y los sindicalistas llegados de distintos puntos del país y de Europa, llenaron el recinto, reflejando la diversidad y la unidad en un encuentro de marcado carácter europeísta

La CES, CCOO y UGT trasladaron a las instituciones europeas un mensaje común frente a la austeridad, la desregulación laboral y el aumento de las desigualdades



población. «La precariedad laboral, las crecientes dificultades de acceso a la vivienda, la pérdida de poder adquisitivo y el aumento de las desigualdades siguen afectando a millones de personas». Por ello, reclamaron políticas públicas más ambiciosas que sitúen el empleo de calidad, la protección social, la negociación colectiva y la redistribución de la riqueza en el centro de la agenda europea, como herramientas esenciales para garantizar una transición justa y un desarrollo económico que no deje a nadie atrás.



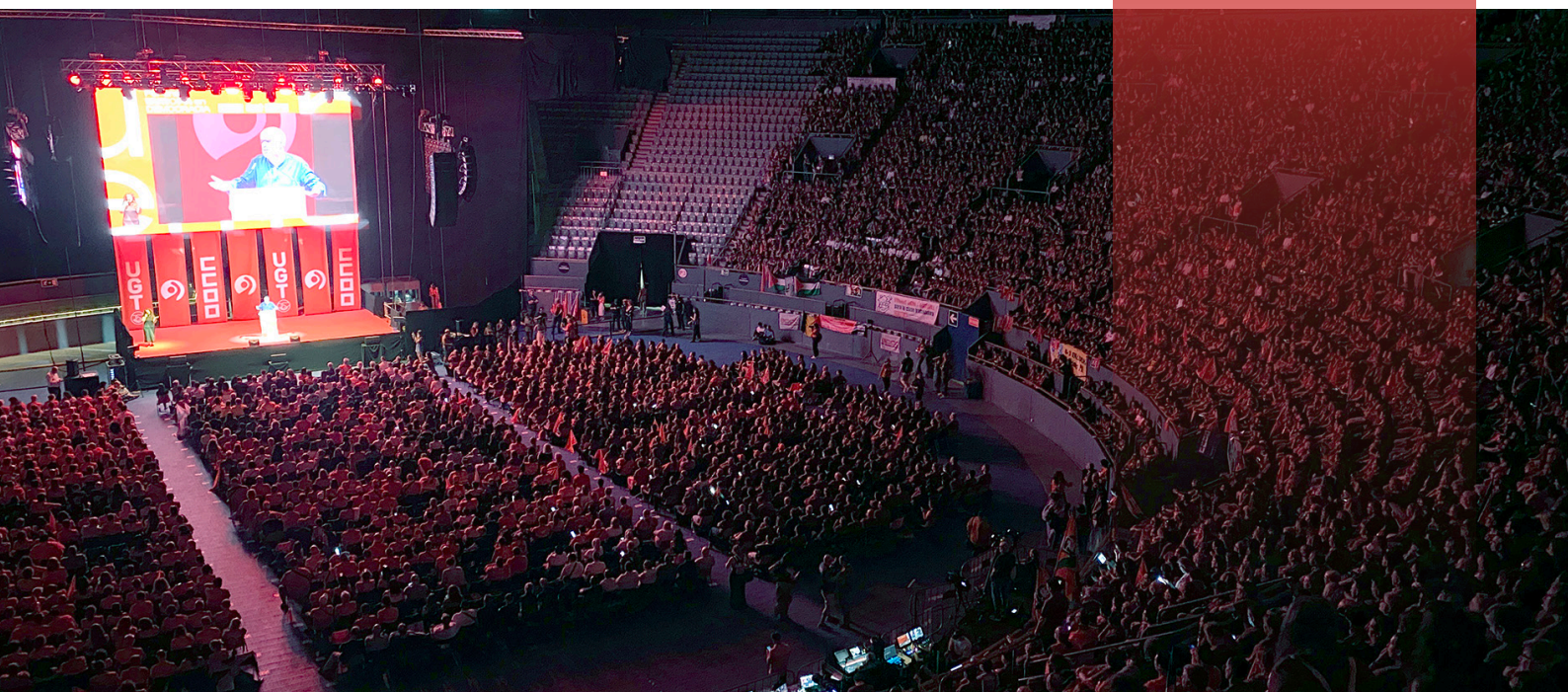
La dimensión cultural también tuvo su protagonismo con la actuación de Marisa Valle Roso, cantante y compositora asturiana, que acompañó con su voz y canciones los mensajes de unidad, democracia, solidaridad y justicia social que marcaron el encuentro

"EL SINDICALISMO EUROPEO ES CLAVE PARA QUE EUROPA AVANCE EN DERECHOS"

Ante un auditorio entregado, el secretario general de CCOO, Unai Sordo, inició su intervención con un mensaje claro y contundente: «Europa debe consolidar un modelo económico y social basado en salarios más altos, una negociación colectiva fuerte y unas políticas públicas capaces de reducir las desigualdades y garantizar una distribución más justa de la riqueza».

Crecimiento económico al servicio de la mayoría social

Defendió que el crecimiento económico solo tiene sentido si se traduce en mejoras tangibles para la mayoría social. En este sentido, advirtió de que la precariedad laboral, el encarecimiento del coste de la vida y el aumento de las desigualdades no solo deterioran las condiciones de vida de millones de personas, sino que también representan una amenaza para la estabilidad democrática europea.

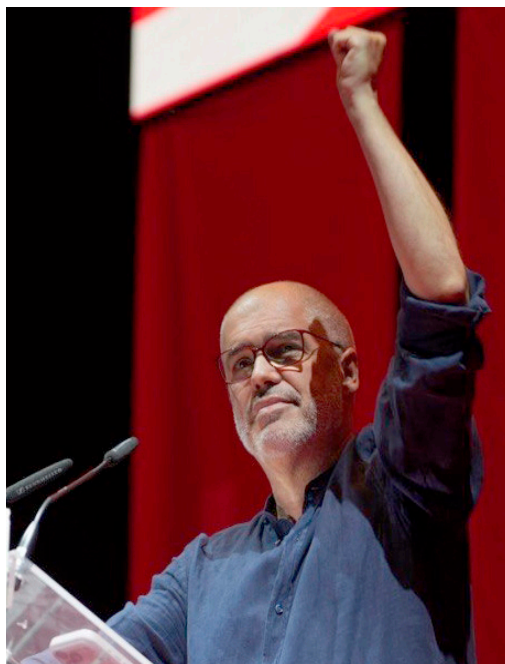


Unai Sordo recordó que el proyecto europeo atraviesa un momento decisivo y alertó de que «la Unión Europea no puede afrontar los desafíos actuales recurriendo a las mismas recetas del pasado». A su juicio, el verdadero reto no consiste únicamente en ganar competitividad, sino en hacerlo sin sacrificar los derechos laborales ni las condiciones de vida de quienes sostienen la economía y los países con su trabajo.

Aunque cada país tiene sus propias características, señaló Sordo, sí comparten una gran parte de las problemáticas, por lo que también es necesaria una acción sindical vigorosa no solo en los centros de trabajo, sino también en el “espacio global” de la Unión Europea.

Un momento decisivo para Europa

“Lo que está en juego, es un reto civilizatorio. Europa sigue siendo una referencia para explicar las democracias y los derechos sociales y los estados de bienestar construidos des-



"Lo que está en juego es un reto civilizatorio: preservar la democracia, los derechos sociales y el estado del bienestar europeos"

pués del fin de la Segunda Guerra Mundial. Por eso, el reto actual es reforzar los derechos de la clase trabajadora y también reforzar el papel democratizador de las organizaciones sindicales, fortaleciendo igualmente el papel como interlocutores con las organizaciones empresariales, pero también con las instituciones europeas".

LA FUERZA DE LA UNIDAD SINDICAL

■ Durante el encuentro, las delegaciones de los distintos sindicatos europeos mostraron su preocupación por el rumbo del modelo social europeo, advirtiendo a las instituciones sobre el riesgo de regresar a las políticas restrictivas, ya que, "como ha quedado demostrado, las viejas recetas de austeridad solo generan fractura social, desigualdad y debilitan los sistemas democráticos".



Servicios públicos y cohesión social

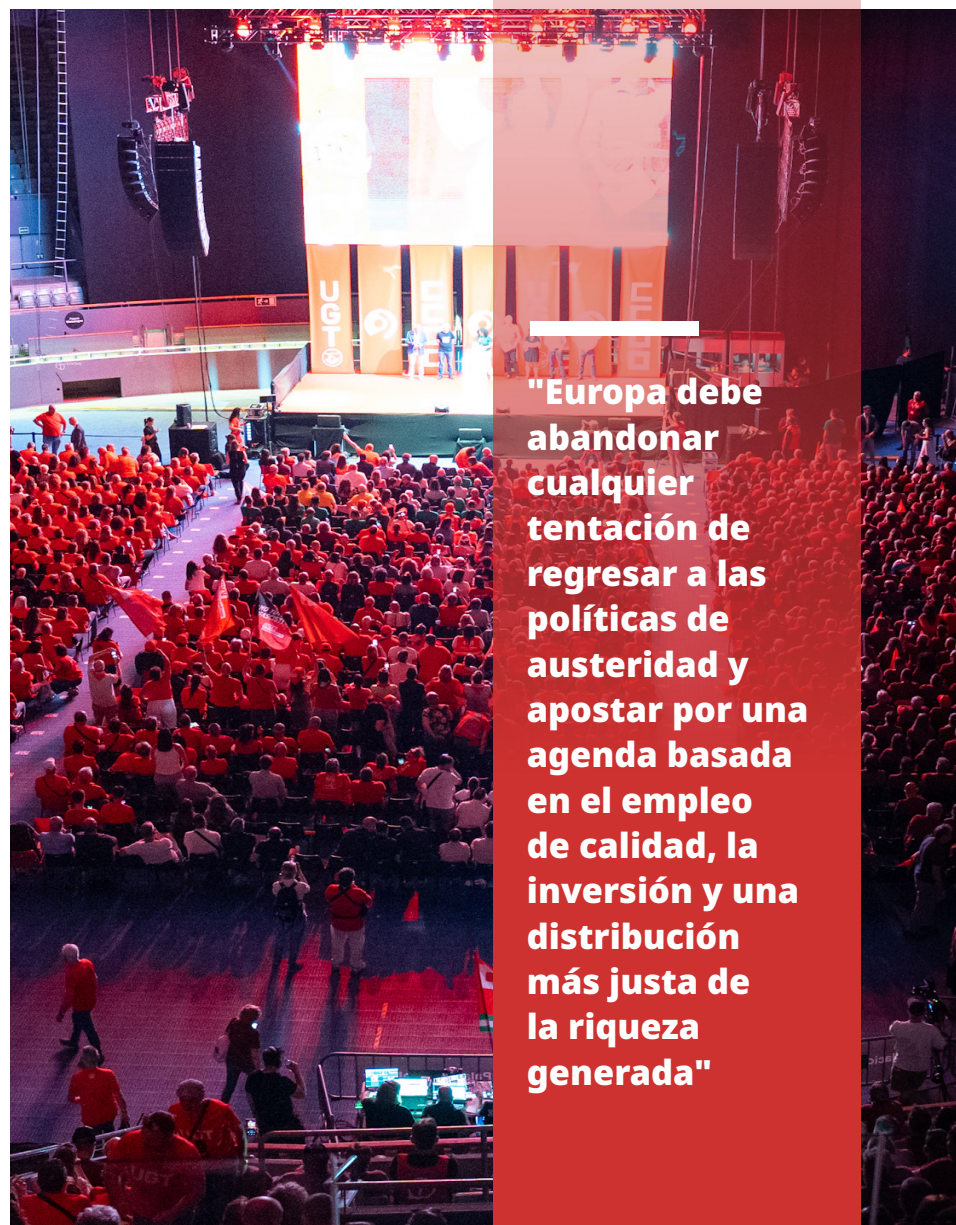
Asimismo, subrayó que "el fortalecimiento de los servicios públicos y del Estado del bienestar debe situarse en el centro del proyecto europeo". En su opinión, "garantizar una sanidad, una educación, unos cuidados y unos sistemas de protección social sólidos no solo mejora la calidad de vida de la ciudadanía, sino que constituye una herramienta esencial para reducir desigualdades, generar cohesión social y reforzar la confianza en las instituciones democráticas".

Una política industrial para una transición justa

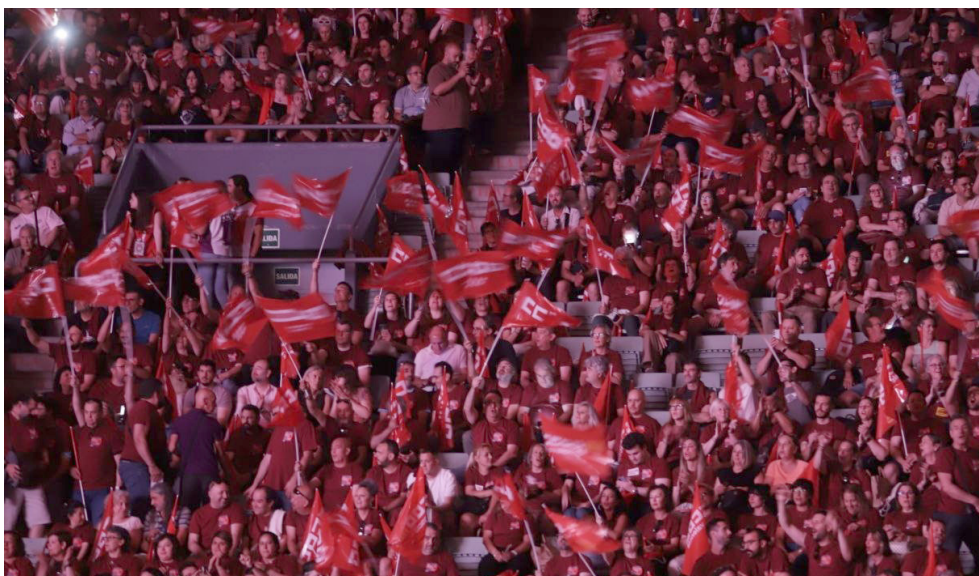
Durante su intervención, defendió la necesidad de impulsar una política industrial ambiciosa que refuerce la soberanía económica europea, genere empleo de calidad y contribuya a la cohesión territorial. También subrayó que los procesos de digitalización y transición ecológica deben convertirse en una oportunidad para mejorar el empleo y fortalecer los derechos laborales, y no en una excusa para debilitarlos. Para ello, insistió en que las transformaciones productivas que afronta Europa deben ir acompañadas de inversiones suficientes, mecanismos de protección para las personas trabajadoras afectadas por los cambios tecnológicos y nuevas oportunidades de empleo de calidad en los sectores emergentes.

Frente a la extrema derecha

Por último, Unai Sordo alertó del avance de las fuerzas de extrema derecha en distintos países europeos y reivindicó el papel del sindicalismo como actor clave para defender el proyecto europeo y el modelo social comunitario, subrayando la necesidad de reforzar la cohesión social, el fortalecimiento del diálogo social y la democracia, frente a los discursos de odio y la creciente polarización política.



"Europa debe abandonar cualquier tentación de regresar a las políticas de austeridad y apostar por una agenda basada en el empleo de calidad, la inversión y una distribución más justa de la riqueza generada"



"EUROPA NO PUEDE COMPETIR A COSTA DE LOS DERECHOS DE LA CLASE TRABAJADORA"

Por su parte, la secretaria general de la Confederación Europea de Sindicatos, Esther Lynch, lanzó un contundente mensaje a las instituciones europeas en defensa de los derechos laborales, la negociación colectiva y el modelo social europeo.

La batalla por el modelo social europeo

Durante su intervención, alertó sobre los riesgos que plantean determinadas iniciativas de desregulación impulsadas desde Bruselas. En particular, mostró su rechazo a las propuestas conocidas como "Ómnibus" y su preocupación por el proyecto denominado "EU Inc.", "que podría facilitar la creación de empresas con menores controles y abrir la puerta a prácticas que desregulen y debiliten los derechos de los trabajadores, los convenios colectivos y las legislaciones laborales nacionales".

Lynch defendió que la competitividad europea no puede construirse

a costa de reducir salarios, derechos y protección social, y advirtió de que el futuro de Europa pasa por reforzar las garantías laborales que han caracterizado históricamente al proyecto europeo. En este sentido, reivindicó el papel de los sindicatos y de la negociación colectiva, como instrumentos esenciales para garantizar empleos de calidad, salarios dignos y una distribución más justa de la riqueza.



La secretaria general de la CES también criticó las políticas de austeridad y reclamó una revisión de las actuales reglas de gobernanza económica de la Unión Europea. A su juicio, Europa debe apostar por un modelo basado en la inversión pública, el fortalecimiento de los servicios públicos y el impulso de una política industrial que genere empleo estable y de calidad.

Que nadie se quede atrás

Asimismo, reclamó nuevas iniciativas legislativas a escala europea para afrontar algunos de los principales desafíos del mundo del trabajo. Entre ellos, la necesidad de regular el impacto de la inteligencia artificial en el empleo, combatir los abusos en las cadenas de subcontratación, reducir los elevados niveles de estrés laboral y avanzar en la erradicación de la precariedad. También pidió reforzar el presupuesto europeo para financiar inversiones que beneficien a la clase

trabajadora y abordar la crisis de acceso a la vivienda mediante medidas que acaben con la especulación y en favor de una vivienda digna y asequible.

Más democracia y justicia social dentro y fuera de Europa

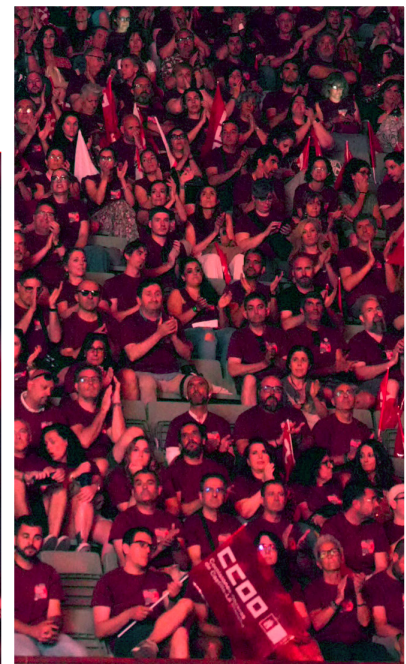
En el ámbito internacional, Esther Lynch defendió una Europa comprometida con la paz, el multilateralismo y el respeto del derecho internacional. Como ejemplo, destacó la posición de España en apoyo al pueblo palestino y reclamó una actuación más decidida de las instituciones europeas en defensa de los derechos humanos y la resolución pacífica de los conflictos.

La secretaria general de la CES concluyó su intervención trasladando a Bruselas la exigencia del sindicalismo europeo de un cambio de rumbo que priorice los derechos laborales, la cohesión social y la democracia.



■ El acto sindical europeo concluyó con un firme compromiso de las organizaciones sindicales para reforzar la acción sindical coordinada e impulsar una respuesta común en defensa de los derechos de las personas trabajadoras, y para garantizar una Europa más democrática, cohesionada y social.

"Basta ya de presionar a los gobiernos para que recorten inversiones, dejen sin fondos a los servicios públicos, aumenten la edad de jubilación o debiliten las prestaciones por desempleo"



VIVIENDA DIGNA Y ACCESIBLE para la clase trabajadora

